

## **Discurso**

### **Acto 40 años de Memoria: Con Chile y la Universidad en el corazón**

Antes de comenzar debo declarar que cuando fue el Golpe de Estado, como muchos de los presentes, yo ni siquiera era un proyecto de vida, y tampoco existí hasta los últimos años de la dictadura. Pertenezco a la generación que creció bajo el discurso hegemónico de que el pasado era el pasado, que lo más importante era el presente y pensar en el futuro, cualquier referencia a la dictadura no constituía más que un relato subjetivo e influenciado en contra de la reconciliación y el crecimiento, viniendo además de alguien que ni siquiera lo vivió ¿Será cierto entonces que mis palabras valen menos que otros relatores que vivieron en carne propia esta época? ¿Qué sentido tendría participar en un acto por la memoria?

Si entendemos el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 como un paréntesis en la historia de Chile, quizás no tendría sentido alguno, pero tal comprensión sería como cubrir con un manto de silencio la historia previa y futura, esa historia en que crecimos y seguimos viviendo.

El terrorismo de Estado, que persiguió, torturó e hizo desaparecer a miles de chilenos y chilenas violando así los derechos humanos esenciales, nos dejó como herencia a las nuevas generaciones un modelo económico, político y social impuesto por la fuerza, un neoliberalismo desatado en el corazón de una armadura de hierro fabricada con un andamiaje jurídico milimétricamente calculado: la Constitución de 1980 que nos impide el libre ejercicio democrático y se expresa en todas las esferas de nuestras vidas.

En este contexto y teniendo presente que la Universidad de Chile, parte del Estado desde su fundación es reflejo de la historia del país, no resulta sorprendente que haya sido golpeada duramente en conjunto con la educación pública. Sus valores republicanos, laicos, pluralistas y democráticos se contraponen con la violencia y la coartación de la libertad.

La Universidad pública representa el espacio que nos garantiza el libre pensamiento, la construcción del conocimiento emancipador al servicio de las mayorías, el lugar donde todas

las verdades pueden ser tocadas libremente, por esta razón que tanto sentimos el violento ingreso de carabineros a esta Casa Central ocurrido en junio de este año, atentando contra la autonomía universitaria y el sentir de esta Universidad y la ciudadanía.

Porque los derechos humanos no terminan en el respeto a la vida y el término de las violaciones que se cometieron en tiempos de dictadura , sino también son aquellos derechos surgidos en periodo democrático, son las voces de la lucha social que piden justicia y dignidad, esas que demandan salud y educación, son la voz de las mayorías contra las de unos pocos que concentran el poder de decidir.

A 40 años del Golpe Chile grita verdad y justicia, pero hay pocos que piden perdón y muchos que guardan silencio al amparo de la impunidad, mientras que las víctimas y sus familiares, en la mayoría de los casos, vieron truncados sus proyectos de vida para siempre. Sin verdad y justicia las vivencias y el dolor de muchos se contraponen a las voces que piden perdón y reconciliación, siendo principios fundamentales que se deben ir madurando y construyendo en conjunto.

Por eso recordamos y brindamos homenaje a los estudiantes, académicos y funcionarios de nuestra comunidad universitaria que ya no están con nosotros. Sobran sentimientos y faltan palabras para recordar a estos hombres y mujeres, esos compañeros con ideales, ideales tan poderosos y nobles que fueron capaces de dar la vida por ellos, eso no puede ser olvidado.

Gracias por su lucha, su ejemplo, y por mostrarnos que es posible soñar y realizar cambios profundos para mejorar nuestra sociedad. No queremos ser más los hijos herederos de la dictadura, sino los hijos de sus sueños y también padres de una mejor Chile pleno de derechos, equidad y justicia, construyendo el futuro sin miedo desde la memoria viva.

Scarlett Mac-Ginty F.

Senadora Universitaria